

© 1998 Diputació de Barcelona  
© 1998 Lunweg Editores  
© del texto: los autores

Traducción: Josep Torrell, Giovanni Cantieri, Ramón Ibero

Creación, diseño y realización: Lunweg Editores e Institut d'Edicions  
de la Diputació de Barcelona  
Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial  
sin la debida autorización.

ISBN: 84-7782-457-6  
Depósito legal: B-3440-1998

Lunweg Editores  
Beethoven, 12 - 08021 BARCELONA - Tel. (93) 201 59 33 - Fax (93) 201 15 87  
Sagasta, 27 - 28004 MADRID - Tel. (91) 593 00 58 - Fax (91) 593 00 70

Impreso en España

# CIUDADES ANTIGUAS DEL MEDITERRÁNEO

Coordinación

MARC MAYER

ISABEL RODÀ



Diputació de Barcelona

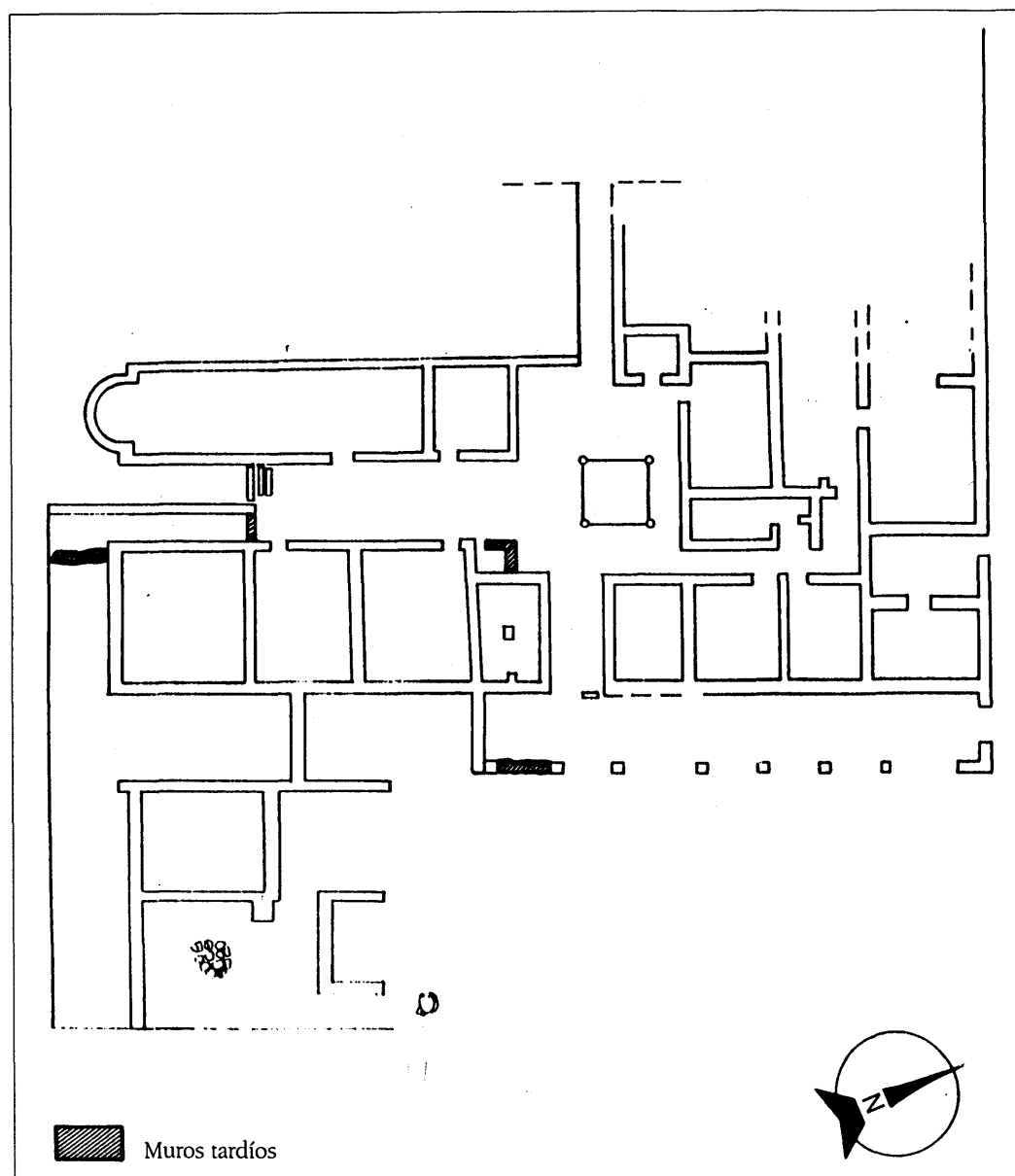


Attilio Mastino

Un mito relativo a su fundación, extensamente narrado por Pausanias y Solino, evidencia el carácter portuario de la ciudad de *Nora* ya desde sus orígenes. El mito nos narra la llegada de un grupo de iberos procedentes de *Tartesos*, mandados por Nórax, hijo de Hermes y de la ninfa Eritia (hija de Gerión), al lugar destinado a la fundación de la ciudad. *Nora*, la ciudad más antigua de la isla según la tradición mitográfica, fue una fundación fenicia del siglo VIII a.C., como lo demuestran la inscripción fenicia con el nombre de Cerdeña (*srđn*) y la cerámica fenicia y etrusca del mismo siglo. Los fenicios, interesados por establecer una cadena de escalas en la ruta hacia las Baleares y la Península Ibérica, posiblemente utilizaron como amarraderos las tres calas, diversamente orientadas, que se abren en el recortado promontorio del Capo de Pula, con el fin de poder hallar un fondeadero adecuado según la dirección del viento. Además, los mismos fenicios también utilizaron como escala portuaria la «*Peschiera*», un amplio espacio lagunar que se extiende al noroeste de la ciudad. En época romana se construyeron muelles muy extensos, que evidencian la mayor atención prestada a la cala occidental, batida por el predominante viento de maestral. También en la rada de San Efisio (abierta al este) pueden verse estructuras murarias que muy bien podrían corresponder a un muelle construido en la época imperial. No tenemos noticias literarias respecto al empleo del puerto de *Nora*, si bien el geógrafo Tolomeo lo coloca a lo largo de la costa meridional de Cerdeña. Según el Itinerario Antonino, *Nora* era el punto de llegada de dos carreteras costeras, que al este la unían con la capital *Caralis* y al noroeste con *Sulci* (Sant'Antioco), el principal puerto de embarque de los metales extraídos en Iglesias.

Las amplias excavaciones arqueológicas iniciadas en 1952 han sacado a la luz extensos sectores de la ciudad, aunque algunas porciones del asentamiento han sido invadidas por el mar.

En el extremo occidental de la ciudad, un gran edificio próximo a las denominadas *Terme a Mare* se ha identificado dudosamente como mercado, pero también como *horreum*. La ciudad contaba con un gran santuario que a partir del siglo II a.C. estuvo consagrado a Eshmun-Asclepio-Esculapio o a otra divinidad salutífera cuyos devotos practicaban el rito de la incubación. Posiblemente fue aquí donde el emperador Caracalla, durante una enfermedad, mandó colocar la dedicatoria «a los dioses y a las diosas», interpretando el oráculo de Apolo Clario, que consultó en el año 213 d.C. La ciudad estaba defendida por murallas en su totalidad, pero la verdadera acrópolis se encontraba en la cercana altura de Coltellazzo. La gran plaza del foro, abierta al mar, es quizás una réplica de una



Planta de la casa del atrio tetrástilo.

plaza púnica anterior, que se asomaba al puerto. La cávea del pequeño teatro, construido en la época de Augusto y en buen estado de conservación, contaba con más de tres mil localidades. Son numerosos los edificios termales, algunos de los cuales tienen espléndidos pavimentos de mosaico: *Terme Centrali* de los siglos II-III d.C., las *Terme a Mare*, del siglo II d.C., y las *Piccole Terme*, del siglo IV d.C. También se han excavado algunas grandes viviendas señoriales (como la casa del atrio tetrástilo, con mosaicos del siglo II-III d.C.). La necrópolis (en la que Cicerón localiza los *Parentalia* de febrero del 55 a.C.) se encontraba al norte de la población.

La epigrafía atestigua su condición de municipio gobernado por *quattuorviri iure dicundo* (posiblemente ya en época de Augusto) y la organización del culto imperial (flaminato y augustalitado). Es excepcional la presencia de un *curator rei publicae*, enviado por el emperador para





Vista general de las ruinas de Nora.

poner orden en las desastrosas finanzas ciudadanas. En la primera mitad del siglo V, durante el reinado de Teodosio II y Valentiniano III, se restauró el acueducto bajo la dirección de uno de los *principales ac primores* del municipio. Hay pocos testimonios relativos a la existencia de comunidades cristianas, remontándose San Eufisio, el mártir de Nora que también se venera en Cagliari, a la época de Diocleciano. Su despoblamiento se debió más que a la ocupación vandálica, a las sucesivas incursiones árabes, aunque a partir de finales del siglo VII ya se habla de *Nora presidium*.

Pueden reconstruirse perfectamente las importaciones comerciales marítimas. Ha podido comprobarse una importante presencia de ánforas vinarias Dressel I y de cerámica campaniense A y campaniense B (siglos II-I a.C.) que se remonta al tiempo de la República. Cerca del promontorio de Coltellazzo se ha descubierto una nave del siglo II a.C. con varios contenedores vina-

rios Dressel I. En la época imperial, se emparejan a las nada numerosas producciones itálicas del siglo I d.C. las de importación africana, que abundan desde finales del siglo I d.C. hasta mediados del siglo VII. Se trata de ánforas (africanas I-II, tripolitanas, cilíndricas del Bajo Imperio, *spatheia*), de cerámica (*sigillata* clara A, C, D) y lucernas.

Los objetos encontrados en las excavaciones se hallan expuestos principalmente en el Museo Archeologico Nazionale de Cagliari y en el pequeño museo de Pula.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CHIERA, G.: *Testimonianze su Nora*, Roma, 1978.  
 PESCE, G.: *Nora. Guida agli scavi*, Fossataro, Cagliari, 1972.  
 TRONCHETTI, C.: *Nora*, «Sardegna archeologica, guide e itinerari I», Delfino, Sassari, 1984.